

Maisy va a la biblioteca



al sol
solito



Lucy Cousins

A Maisy le gusta
ir a la biblioteca.

Qué bonito es mirar
un libro en un lugar
agradable y tranquilo.



Ese día, a Maisy le apetecía
un libro de peces.

Encontró un libro troquelado de
pájaros... pero no uno de peces.

Encontró un libro verde
y brillante de tortugas...



y un gran libro
a rayas sobre tigres...
¡pero no uno de peces!



¡qué importa!

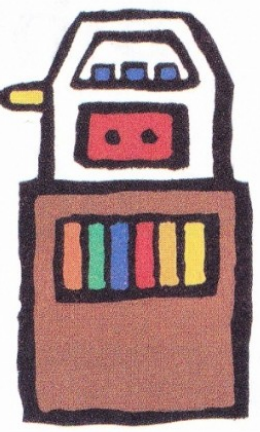
Hay muchas

otras cosas que

hacer en una

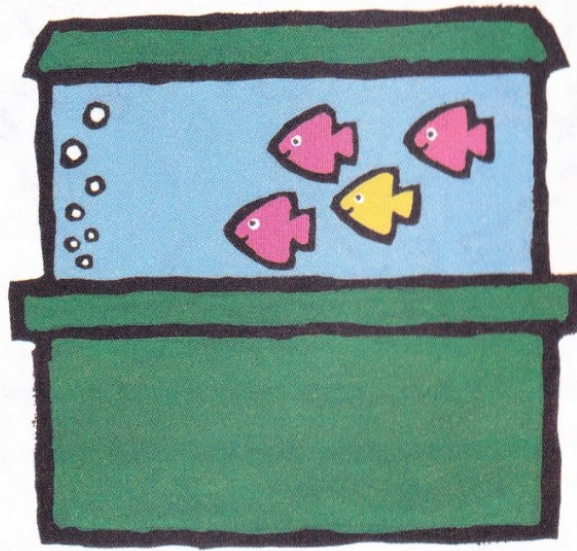
biblioteca...

navegar en internet...



escuchar música...

fotocopiar
tu dibujo
preferido...



mirar los
peces en la
pecera...

¿Una pecera?
¡Eso es! Maisy miró
junto a la pecera...



y justo allí encontró
un libro de peces...
¡y cómo brillaba!



Maisy se sentó a leer
en un rincón tranquilo.



Pero entonces,
llegaron Flor y Tula...



y empezaron
a reírse (de las muecas
que hacía Tula).

Y entonces
llegó Pepo...



y empezó a gritar: "¡Es la hora del cuento!" ...



porque Avestruz iba a contar
un cuento en el
Rincón del cuento...



¡que era casualmente
el tranquilo
rincón de
Maisy!

“Un día una anciana
una mosca se
tragó...”



Rodrigo se echó a reír.



“Para cazar a la
mosca un gato
se comió” ...

“y para cazar
al gato un
perro engulló”.

¡Guau, guau!



i Ja, ja, ja!



i Miau!



Y seguían riéndose
mientras tomaban
sus libros prestados,



y mientras salían
a jugar.



En el parque, Flor
y Rodrigo jugaron
a la anciana y el perro.



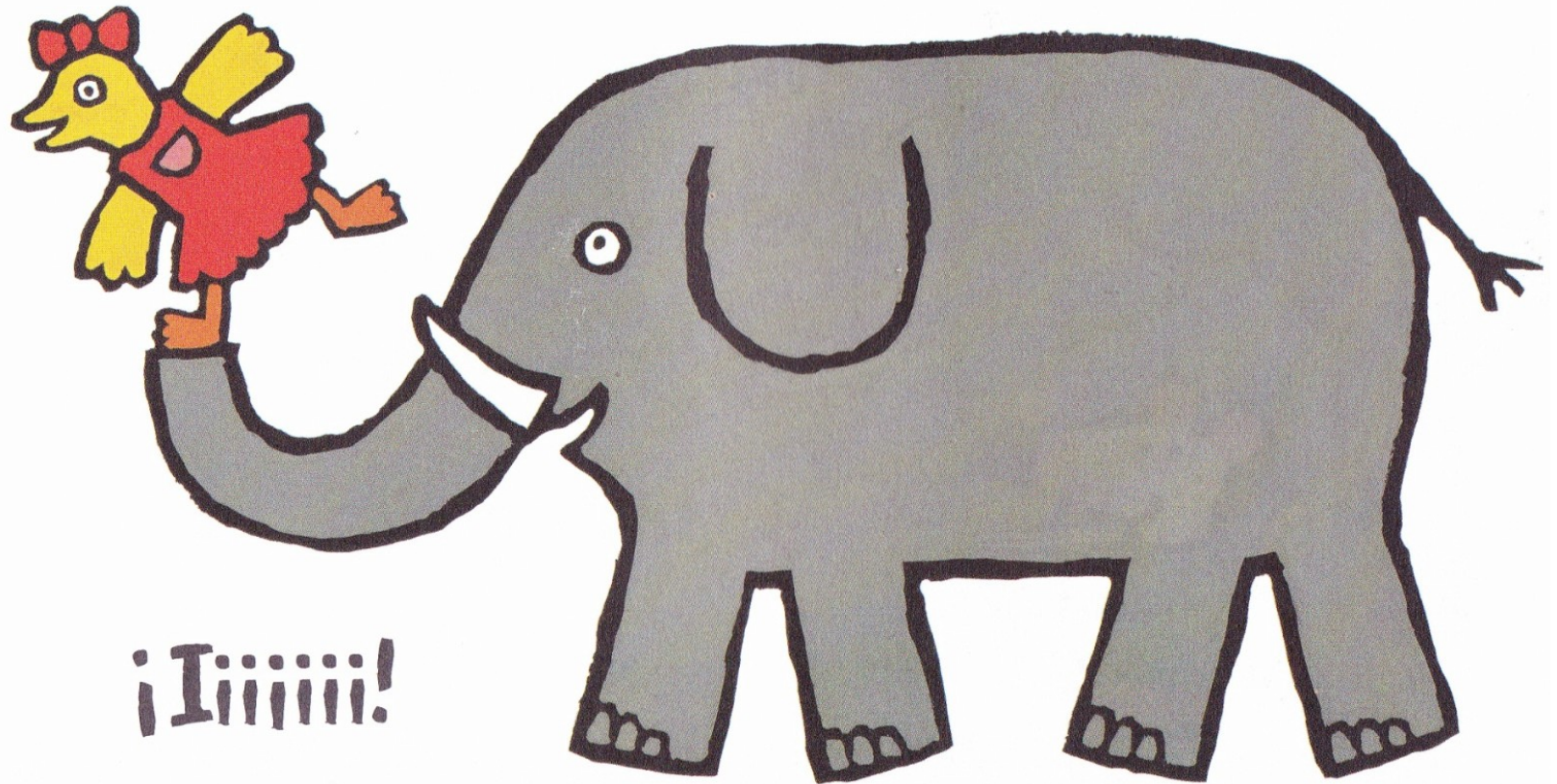
¡Guau, guau!



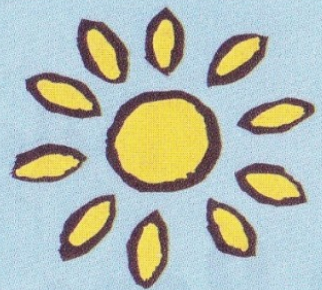
Tula maulló como un gato...
y Pepo relinchó como un caballo.

¡Miau!

¿Y Maisy...?



¡Iiiiiiii!



Maisy leía
su libro de peces
en un lugar...
agradable...
y tranquilo...



Carnet de
biblioteca
de Maisy

